



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXIV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm 9819

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11 25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR 24

SÁBADO 28 DE JULIO DE 1894.

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Co-responsables en Madrid, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

HUERTAS Y JARDINES

Gran surtido en herramental agrícola
arados, espino artificial, palas, azadas comunes, azadas para viñas, legones, azadillas, sacadores de plantas, horquillas, crofs, bombas, bombitas, fuelles para azufrar, tijeras para podar.

Efectos de adorno y recreo, macetas y macetones en diferentes y artísticas clases, pedestales, jardineras, caprichos de surtideros, sillas, bancos, mesillas y moedoras, amacas, mueble utilísimo y de exquisito confort para pasar cómodamente las calurosas siestas del estío.

TODO EN EL MUSEO COMERCIAL
—PUERTA DE MURCIA, 38, 40 Y 42.

La vida antigua.

Por una memoria que publicó recientemente el profesor Hebermann sobre «La vida de los negocios en la antigua Roma» sabemos que el alquiler de una tienda costaba de 60 á 70 pesos al año, al paso que el salario que se pagaba á un jornalero también anualmente, por trabajo y manutención, era de 95 á 125 duros, y correspondientemente bajo el precio de los productos manuales. Un sombrero de fieltro valía un duro, las polainas de los hombres 50 centavos, las de las mujeres 40 idem; las sandalias de los hombres 26; los escarpines de las mujeres 30; las tunicas de aquellos desde 16 hasta 30 duros, la toga de 20 á 48. Por cuatro centavos afeitaban al más barbado. Muchos de los nobles y emperadores tenían interés directo en las fábricas. Marco Aurelio las poseía de ladrillos y al emperador Pertinax pertenecía exclusivamente la del fieltro.

Al oír las apolilladas crónicas de los tiempos pasados, tropezamos con la noticia de que Ptolomeo Filadelfo, de Egipto, que vivió 283 años antes de J. C., había amontonado la bonita fortuna privada de un millar de millones de pesos. Sostenía constantemente un ejército compuesto de 100.000 infantes, cuarenta mil caballos, 300 elefantes y 2.000 carros armados. Esos caballeros no sólo hacían mucho dinero sino que lo gastaban tan libre y rápidamente. Cicerón, como la mayor parte de los hombres de letras de todas épocas, se consideró pobre, y sin embargo, pudo dar 150.000 pesos por la quinta en que vivió. Clodio, su mortal enemigo, compró en 650 000 su palacio en el monte Palatino, que entonces parece que era el barrio fashionable de Roma, al paso que Mesala, deseoso de imitarle, dió 2.000.000 por el palacio que allí ocupó Marco Antonio.

Séneca era un filósofo; pero su filosofía no le impidió el amontonar una pequeña fortuna de 20 millones de pesos fuertes, de los cuales vivía en sus últimos años, y que Sullio le acusaba de haberlos obtenido por medio de la usura más escandalosa. Cuando murió Tiberio dejó á sus afligidos herederos la bonita herencia que se estimó en 130 millones. César, antes de meterse

en la política, ni de adquirir anillos por compra ni por donación, debía 14 millones, y no nos sorprendemos por tanto de que sus acreedores se opusieran de todas veras á que saliera de Roma cuando le nombraron gobernador ó próconsul de España. Era común ocurrencia de este célebre personaje el comprar la amistad ó adherencia de los caudillos más distinguidos de su época, mediante sumas de pesos que no bajaban de un millón de duros, y á veces subían hasta tres millones.

Dícese que Marco Antonio llegó á deber en su mocedad hasta 2.150 000 pesos fuertes, por la vida disipada que llevaba en Curio, y que una vez, en época posterior, pagó al contado violento una deuda de 1.500.000 con quince días de aviso. Para él, sin embargo, era de poca monta semejante cantidad, porque se dió arte para gastar 800 millones de los caudales públicos en muy corto espacio de tiempo, cuyo hecho hace insignificantes y aun despreciables los desfalcos que cometen los empleados.

Refiere Plutarco que Marco Antonio, con gran disgusto de su mayordomo, hiciera el pequeño regalo de tres millones de pesos fuertes á uno de los amigos que mas le caía en gracia. Por todas las noticias que han llegado hasta nosotros, aparece que esos ricachos vivían espléndidamente. En cierta ocasión, el amable Calligula dió una cena que le costó 400.000 pesos y es de suponer que estaba acostumbrado á semejante despilfarro, puesto que fué un verdadero glotón. Mantenía su caballo favorito, «Incitato», en caballeriza de marfil; le alimentaba en pesebre de oro, y á menudo le servían maíz dorado de exquisita hechura. Por un plato dió Esopo 100.000 pesos. Eran añejos los vinos que bebían esos señores, algunos de los cuales se pagaban á razón de á duro la onza. Las camas del joven Hellogáballo eran de plata maciza; sus mesas y vagi llas de oro puro, y sus colchones, cubiertos con mantas de brocado, estaban emborrados con el plumón de debajo de las alas de la perdiz.

Varro habla de un Ptolomeo, caballero particular de la época de Pompeyo, que mandaba en Siria y mantenía á su costa 8.000 caballos, y que en general sentaba á su mesa 500 huéspedes, á cada uno de los cuales se le servía el vino en copas de oro, las que se renovaban á cada cambio de servicio. Bien puede llamarse un buen pasar á semejantes recursos pecuniarios; pero no es comparable á lo que hizo Pitio de Bitinia, el cual obsequió con un banquete espléndido en su palacio á todo el ejército de Xerxes, que consistía en 170.000 hombres, fuera de la paga y provisionamiento que le pasó por espacio de cinco meses consecutivos.

Natural es suponer que tales gentes habitaron hermosas casas. Así es la verdad y sus ciudades fueron dignas de contemplarse. No falta quien crea que París, Londres, Viena y Nueva York son lugares de bastante importancia. Lo son en efecto al presente, pero ¿y enton-

ces? Recuérdese que Roma tenía una población que se calculaba en 3 ó 4 millones de almas, que estaba atestada de teatros, templos, columnas, baños, etc. Scauro edificó un teatro en que cabían 80.000 espectadores, en 360 columnas de bruñido mármol que medían 38 pies de alto, y estaba adornado con 3.000 estatuas de bronce.

En el coliseo podían sentarse hasta 87.000 personas y había capacidad aún para 22.000 mas en pie. La mera obra de fábrica exterior tuvo de coste 3 millones de pesos fuertes. ¡Presumamos ahora con los grandes y costosos edificios modernos! ¿Qué sería de ellos si los comparásemos con el circo Máximo, fabricado por Tarquino Prisco, cuya longitud era de 2.187 pies y su circunferencia de una milla? En este colosal teatro podían sentarse 385.000 espectadores y quedaban muy pocos asientos vacíos cuando principiaban las funciones.

Los baños libres formaban parte integrante de los adelantos modernos, pero al lado de los baños antiguos son miserables cajas de baños flotantes ó cosa peor. En Roma había 9 000 baños públicos, pudiendo admitir solo los de Docleciano hasta 30.000 bañistas.

Requería escribir un libro, si fuésemos á hablar del teatro de Pompeyo, cuyo pórtico se componía de 100 columnas; del templo de Apolo, del Panteón, del palacio de Nerón, cuyo vestíbulo tenía 200 pies de alto y un triple pórtico de una milla de largo. Todas las puertas de este palacio estaban embutidas en oro y embellecidas con joyas y nácar. Los cielos rasos de las salas de los festines, estaban esculpidos en la forma de canastillos de marfil, los cuales giraban á fin de que vertieran flores en la cabeza de los huéspedes, estando también surcados de tubos que de cuando en cuando derramaban esencias exquisitas.

Razón sobrada tuvo Nerón cuando la denominó *Domus aurea*.
RENAJOALD.



Traje para playa.

Este elegantísimo traje, que indudablemente constituye una *toilette* de verdadero gusto y novedad, apropiado para la presente estación, es un modelo que seguramente tendrá gran aceptación en playas y balnearios, donde acuden en esta época las damas que, por su elegancia, son reconocidas como las reinas de la Moda.

Damas que después de lucir las más bellísimas creaciones de nuestros principales modistos durante toda la estación de invierno en teatros, conciertos y *soirees*, acuden en estos meses á esperar el ánimo en Biarritz, Deva, Spa, etc., procuran y ponen especial empeño en que sus *toilettes* sean reconocidas y acatadas por todo el mundo como de verdadero gusto, uniendo la sencillez y la elegancia. Modelos como el presente han de imperar entre ellas.

Lo constituye una falda, forma campana, de seda cruda, adornada en los lados con cuatro cintas de seda blanca tendidas diagonalmente en la parte inferior. En la superior, á la altura de las



caderas, luce, en calidad de adorno, tres grandes botones de nácar en cada lado, colocados simétricamente á cinco centímetros de distancia unos de otros, al borde de los bolsillos que la falda lleva.

Cuerpo blusa, ligeramente fruncido al talle con canesú forma marinera adornado con cintas horizontales de seda blanca y oculta su parte inferior bajo la falda.

Un doble cuello esclavina adornado en sus bordes con cintas blancas y sujeto al centro del canesú por dos botones como los de la falda, completa el adorno del cuerpo.

Mangas globo, ceñidas y adornadas en el antebrazo con cintas de seda blanca.

Esta elegantísima cuanto inédita *toilette* de playa, que seguramente se verá muy reproducida este año y que no dudo agrada á mis queridísimas lectoras, se completa con un sombrero redondo de paja de Italia, adornado con una cinta de seda blanca que rodea la copa y termina en el lado izquierdo con una escarapela. En el derecho luce un grupo de espigas y flores silvestres.

Abanico enano japonés con guías de hueso. Guantes de hilo de Escocia. Cinturón de piel de Rusia con broche de plata sobredorada. Zapatos forma inglesa de piel de Rusia y lona blanca.

Terminaré esta pequeña crónica dando á conocer á mis lectoras una receta de tocador muy útil para las señoras en todo tiempo, pero mucho más en esta época del año en que los rayos solares y las brizas marinas ejercen más acción sobre el cutis.

Es una receta sencilla, económica é inofensiva que produce siempre buenos resultados para conseguir tener las manos bellas.

Para lograrlo basta echar en el agua destinada á lavarse las manos una pequeña cantidad de borax y amoníaco, con lo que se suaviza notablemente la piel.

Para blanquearlas, basta añadir á la indicada preparación un poco de harina de avena envuelta en una muellequilla de linón ó batista fina.

Angelita

Las regatas de ayer

Ante un público numeroso que llenaba el muelle, las alturas de la población y algunos centenares de botes que iban y venían por el puerto en espera de las regatas, verificáronse estas, ayer.

Sobre la patacha instalada frente á la dársena de botes y que marcaba el punto de salida y llegada, habíase situado la autoridad de Marina y la comisión municipal de festejos. Una música amenizaba el acto.

Sonada la hora de las seis que era la marcada para la fiesta, comenózase ésta, dando principio por la regata de botes de guerra.

Habíanse inscripto tres, pertenecientes á la fragata «Lealtad», crucero «Reina Regente» y Capitanía del puerto, respectivamente.

Dada la señal, pusieronse todos en marcha, comenzando desde aquel momento el interés de la fiesta, continuando hasta que los botes dieron la vuelta; llegando el primero á la meta el bote del «Reina Regente» cuyos tripulantes —los del bote— se embolsaron las setenta pesetas en que consistía el premio.

La segunda y última regata se había de verificar entre embarcaciones mercantes. Se habían inscripto para tomar parte en ella cuatro botes; llamados uno «S. José», otro «S. Francisco», el tercero de la propiedad de el «Mahonés» y el último de Fernando Meca.

El primero que llegó á la meta fué el bote del «Mahonés»; pero no ganó el premio, porque se comprobó que había detenido la marcha de los otros botes en el punto en que todos habían de virar para dar la vuelta.

Esta tarde á las seis se habrá verificado una nueva regata entre los cuatro botes para adjudicar el premio.

TIJERETAZOS

En Avila, dos hombres han apedreado un tren.

Vamos, consolémonos. No es solo en la provincia de Murcia donde hay salvajes.

Abunda el género y va dando muestra de su existencia en muchas partes.

En Tuy ha caído una plaga de hormigas.

Es lo peor que le pueda haber ocurrido á la cosecha de cereales.

Porque una buena parte de ella irá á parar á los hormigueros en vez de á los trojes.

«La Correspondencia» no se para en barras.

Publica por la mañana una noticia, la copia por la noche un periódico y al día siguiente sale el órgano imparcial de la opinión y de la prensa diciendo:

«No está en lo cierto y tal el colega que ayer manifestó que el Director de comunicaciones abriga el propósito de sustituir los hilos del telégrafo por otros de coser.»

¡Buen medio ha descubierto «La Correspondencia» para que no le falte original.

El de las rectificaciones... propias. Así cada noticia vale por dos.

En la cárcel Modelo de Madrid ha ingresado un médico acusado de sustracción de un menor, suposición de parto y falsedad.

Parece mentira que por cosa tan mínima vaya un hombre á la cárcel.